

# Ecós de Occidente: Dabajuro retoma su eco

Desde el occidente falconiano estamos de vuelta en este espacio comunicacional otorgado por la excelencia del equipo de La Mañana, quienes siempre han acompañado nuestro vivir y sentir. Sería ingrato desaparecer nuestras letras por miedo o por dolor.

Han sido días difíciles que llegan a justificar la ausencia, pero es una obligación de fe levantarse. Entiendo la incógnita generalizada sobre este alejamiento personal de todo espacio público, pero voy a escuchar las voces de quienes nos invitan a seguir adelante pese a todo. Gratitud para tantos que han manifestado extrañar mi humilde pluma a la orden del sentir de nuestro Dabajuro sin esperar nada a cambio que no sea el bienestar común de un pueblo colmado de su gente noble.

Comento que el pasado 04 de noviembre del 2020 nuestro Liceo "Ángel Dolores Colmán" arribó a sus 57 años. En el mismo año de la partida física de uno de sus pilares fundacionales, el Profesor Antonio Reyes Perozo, cito sus palabras en el libro que escribió con motivo de los 40 años de su fundación "...las clases se dictaron de forma gratuita y el Liceo abrió sus puertas al estudiantado el 04 de noviembre de 1963 a las 6:00 pm iniciándose para jóvenes de 16 años...". Esta afirmación para la historia sin duda tuvo la mayor connotación de orgullo, sin embargo debo ponerle la honestidad plena en el siguiente párrafo sin empañar el glorioso rol de esta institución.

Me apena tanto tener que colocar el dedo las teclas de las realidades. Nuestro Liceo Colmán, el mismo que lleva un epónimo único y pleno de virtudes, la misma casa de estudio que forjó

generaciones de hombres y mujeres profesionales que han aportado a Venezuela un destello de orgullo a través de su trabajo; la misma institución educativa con sus Bachilleres de primera línea en el país y un sinfín de virtudes que no terminaría de describir. Hoy, precisamente mientras escribo y ya cuando ustedes leen se nos cae literalmente encima. Su estructura física ha tenido un aguante admirable, pero inevitablemente está sucumbiendo los embates del tiempo y de nuestro desdén, de nuestro descuido.

El Liceo Ángel Dolores Colmán, plantado en los más excelsos valores, se nos está difuminando y todos hacemos silencio. Cumplió sus 57 años batallando con las lluvias de los últimos días que han terminado de despedazar el techo de asbesto que ya de por sí era un factor de riesgo. Me siento apenada como colmaniana por no hacer nada para salvar esa casa común "lumínica estela" que nos hizo mejores ciudadanos. Para no ahondar en esta situación descriptiva invito una vez en tono firme de convocatoria a los medios de comunicación, a todas las fuerzas vivas de la comunidad dabajureense y a todo aquel que tenga un sentido de pertenencia bien por herencia o bien porque nuestros hijos allí se están formando para que con toda responsabilidad pidamos una evaluación técnica profesional de la situación del Liceo Colmán. Sí, una vez más, otra inspección más, otro abordaje más, pero con la certeza de difundir qué tan segura es la estructura para su funcionabilidad.

Dejo esta inquietud plasmada. Queda ya de nosotros, dejando las siguientes líneas para manifestar mi salutación, respeto y admiración a su personal directivo, administrativo, obrero, profesores y a todo su colectivo en general. Me consta todo lo que están trabajando

para que pueda  
tener continuidad formativa nuestro Colmán. Saludo a todo el  
personal jubilado,  
a quienes fueron mis profesores eternos, a todas las promociones  
especialmente  
a mis compañeros egresados en 1996. El Liceo Ángel Dolores  
Colmán de Dabajuro  
merece todo esfuerzo.

Le decía a mi hija hace un tiempo que uno de los  
himnos más hermosos que conozco es el de su Liceo. Ella  
sorprendida me  
preguntó: “¿mami el Liceo tiene himno?...me entero”. Pues sí. Lo  
escribió nada  
más y nada menos que el Maestro Rogerio Espinoza. Cuatro  
maravillosas estrofas  
y en coro dice:

“Del estudio lumínica estela  
Elevemos el regio pendón  
Y entonemos un canto al Colmán  
Que es el centro de la ilustración  
De el esplende radiante la idea  
Como un astro se mira surgir  
Pregonando su hermosa presea  
Que en sus aulas está el porvenir”

Cambiando de tema, aunque en medio de todo el caos que  
estamos enfrentando con fortaleza de la buena nada nos  
sorprende, les comento  
que mis artículos anteriores con respecto a la situación  
socioeconómica de  
nuestro municipio basada en la estadísticas me quedé muy corta.  
El comercio y  
la producción agropecuaria enfrentan una crisis verdaderamente  
preocupante. Los  
números no dan ni en Bolívares ni en Dolares.

No me extraña que en Venezuela sea el único país del  
redondel del mundo donde se irá a hablar del “Dólar fuerte”.  
Realmente hay una  
preocupación silenciosa pero muy tangible con respecto al futuro  
de las

actividades que sustentan el día a día de las familias dabajurenses. Aparte de “cuasi en la quiebra” lo poco que queda y que está en los estantes lo está arrebatando practica delincencial, lo que significa que al mismo pueblo delirante en la escasez y el sufrimiento diario se le está quitando “el poco pan que pueda llevarse a la boca” cada vez que cierra uno de sus comercios, el stop se agota y ya no hay cómo reponerlo porque la hiperinflación, la hiperdolarización y el finiquito de capital sobrepasa los límites de los derechos humanos de nuestra gente.

En virtud de lo comentado, en los próximos días se harán importantes anuncios con respecto a la organización gremial comercial y ganadera a fin de establecer estrategias que permitan salvaguardar la dinámica económica de todo el eje occidental.

Permanecen la mayoría de los docentes de Dabajuro en paro y con toda razón. Es que aunque quisieran trabajar no pueden ni trasladarse a sus escuelas o liceos. Lavar sus uniformes desgastados es un lujo. No sé cuántas veces tuve que publicar en mis redes que en el Liceo Colmán no había internet y que no habían logrado que se solucionara el problema para iniciar sus clases. Espero que ya esté solventado. Para qué decirles lo que están pasando por no tener acceso a alimentos y medicinas. Su salario realmente es una lágrima en el desierto.

Falta poco para las elecciones. Iré a cubrir la noticia como siempre ese día. Cada quién tendrá sus razones para votar o no. Las mías son muy claras para decir que solo voy a hacer mi trabajo periodístico.

Si me preguntan por el Covid solo puedo decirles que hay una gran cantidad de contagios en sus hogares “pasándola” pero que nos negamos rotundamente a plegarnos a las normas elementales. El

tema no es si  
debemos salir o no porque hay que continuar con las labores, el  
tema es el  
cumplimiento de las indicaciones que ya sabemos para evitar el  
virus. Ayer  
Pfizer, por ejemplo, pidió una  
autorización para aplicar la vacuna a la inmediatez en casos de  
emergencia.  
Quizás sean buenas nuevas para el mundo.

Voy a tomar dos reflexiones maravillosas en estos  
tiempos de angustia colectiva pero que de forma personal me han  
tocado mucho  
por las vivencias propias de los últimos días.

Una, de un gran paisano: “Los dabajurenses podemos  
parecer del monte pero jamás somos del montón”. La otra de mi  
eterno colega y,  
aunque crean que somos competencia, Luis Vidal Sánchez, casi  
hermanos: “Lula,  
recuerda que eres una comunicadora y te debes a tu gente por eso  
tienes un gran  
compromiso que no puedes abandonar, llénate de fortaleza”.

Casi está lista toda la nueva plataforma social y el  
equipo renovado para seguir con “Dabajuro en línea”.

Hoy es tu cumpleaños suegro adorado. Te envío mi amor  
y gratitud padre amado y admirado.

¡Bienvenidos de nuevo a nuestros Ecos de Occidente!

Lourdes Díaz Güerere